



CUATRO POEMAS A LA GAVIOTA

I

Resurgir de la gaviota

Observando el mar de la tormenta,
todo rizos, gotas que salpicaban
el aire y con inquietud sonora,
azotaban el rumor casi doble del agua...

En el gris del cielo volaba grácil;
contorneaba su cuerpo en un giro
hermoso como paciente y elegante,
elevando majestuosamente sus alas ascendiendo.

II

Gaviota

Planea y al moverse parece huir,
amenazada por una velocidad de la corriente
de aire y se mantiene estaticamente
chillando delante de las salpicadas

nubes o de la niebla que torna metal
la soledad de las rocas y los acantilados;
y la lluvia refleja el cristal de las piedras
hacia las plumas mágicas contra sus ojos.